

su mejoría, que le permitió abandonar el lecho y gozar en nuestros paseos del aire libre del campo.

Describir lo que yo sentía al estar á su lado, al sostener en mis brazos sus débiles pasos, al recibir sus ardientes expresiones y sus caricias, es superior á mis fuerzas: Yo veía realizado lo que mas habia ambicionado en mi vida; estaba al fin del lado de mi madre; ¡escuchaba de sus lábios el dulce nombre de hijo, y gozaba tanto, que no me parecia habitar la tierra, sino que me sentía trasportado al cielo!..... Nunca habia estado tan contento y bendecía á Dios sin cesar por la ventura que en aquellos momentos me concedía.

Esta dicha sin embargo, no debía ser muy duradera. Mas suspendamos la lectura para conducir de nuevo al lector al seno de la Alemania.

CAPITULO CXXIV.

Viaje de Munich á Stuttgart.—Nuestra partida de Munich; impresiones que su visita dejó en nosotras.—Poblaciones por donde pasamos.—Stamberg, su hermoso lago Wurm, castillos y villas inmediatas.—Ausborg, número de sus habitantes, antigüedad de su fundación, edificios y monumentos notables; algunas noticias históricas.—Aspecto del camino por donde íbamos transitando.—Burgan, su población.—Camino entre este punto y Gunzburg, número de habitantes de que este último se compone, y su fundación.—Leipheim, cómo se halla situado; su población; su hermoso castillo. Lo que hay de notable en el trayecto hasta Ulm; posición de éste, su importancia, número de sus habitantes, y sus alrededores.—Otras poblaciones del tránsito.—Geistingen, y las ruinas inmediatas que allí existen. Indicaciones sobre algunas de las poblaciones que atravesamos.—Nuestra llegada á Stuttgart.

Serian las ocho de la mañana cuando salimos de Munich; el dia estaba sereno, el sol ardiente de Alemania nos bañaba con sus dorados rayos, y todo aparecía á nuestro alrededor sonriente y animado. La capital de Baviera no nos habia agradado mucho por el aire triste que la distin-

gue y la poca vida que en ella se nota; acabábamnos de abandonar á Viena, foco de tanto movimiento y animacion, y el contraste habia sido por lo tanto muy rápido y notable: sin embargo, si Munich no nos agradó por su silencio y sello de tristeza que se hace en ella tan remarkable, si nos admiró por los monumentos que encierra, y podemos decir sin temor de equivocarnos, que es el Santuario del arte; allí se encuentra reunido lo mas bello de los otros países, pues casi todas sus construcciones son la copia fiel de lo mas grande y lo mas bello que se admira en las demas capitales notables; véanse en Munich todos los estilos de arquitectura en su mayor pureza y elegancia; tropezamos por decirlo así, á cada paso con obras maestras y dignas de la admiracion de los que son amantes del arte y de lo bello; al abandonarla nuestros ojos se fijaron, si no con tristeza sí con satisfaccion por la última vez en la capital del reino de Baviera; porque aunque en realidad no sentiamos pena al alejarnos de Munich, sí encontrábamos placer en haberla conocido.

Tres dias habiamos permanecido en esta capital, y durante ellos todo lo habiamos recorrido y visitado. Como á las ocho de la mañana del cuarto dia subiamos en el tren y poco despues Munich desaparecia de nuestra vista.

Despues de caminar algun tiempo á través de cultivados campos, la primera estacion en que nos detuvimos fué en Stanberg, preciosa poblacion situada á la orilla de un delicioso lago, que tiene dos y media millas de largo, sobre una de ancho, y que se nombra el lago de Wurm: sus cristalinas aguas bañan á Stamburg, lo que le presta un aspecto risueño y pintoresco; sobre la orilla oriental y occidental del lago se ven descollar imponentes castillos al estilo de la edad media, y deliciosas villas ó casitas de placer.

Despues de algunos minutos de espera, continuó el tren su marcha y caminando mas de tres cuartos de hora, nos detuvimos breves instantes en Pasing; de esta poblacion en la que nada llamó nuestra atencion, pasamos á Lochausen, allí tambien hicimos alto, y en seguida transitamos por Maisach, Nannhoffen, Althegegnenberg y Mering; al fin llegamos á Augsburg, donde el tren se detuvo algun tiempo y bajamos á comer. Augsburg es una poblacion de bastante importancia; fué fundada por Augusto, trece años antes de la venida de Jesucristo, y cuenta mas de 35,000 habitantes; por lo que pudimos juzgar parece agradable y animada, encierra monumentos y edificios notables, y su nombre se ha hecho célebre en la historia, por haber tenido en ella varias dietas importantes y firmándose en 1555 el notable

tratado de paz y religion. Ausbourg ha sido la residencia por algun tiempo de inmortales héroes. Cárlos V y Napoleon I moraron en ella, y otros muchos soberanos han pisado tambien su suelo: esta importante poblacion pertenecia cuando pasamos á la Baviera, y era una de sus capitales principales. Como media hora nos detendriamos allí, y en seguida subimos de nuevo al tren y continuamos nuestra ruta: el camino era variado y agradable, atravesamos una extensa llanura y un hermoso rio, y luego hicimos alto en Dinkelscherben, poblacion de 500 habitantes y de poca importancia: algunos segundos despues continuaba el tren su marcha, pasamos ante Gabelbach y penetrando despues en una excavacion de 27 metros de profundidad sobre 730 de longitud, llegamos á Burgau, poblacion de 2,000 almas, con un castillo antiguo: atravesamos en seguida una hermosa llanura y nos detuvimos ante Offingen, preciosa y risueña poblacion, situada en el mismo punto en que se unen las cristalinas aguas del Mindel y del Danubio; saliendo de Offingen, el camino se presenta muy variado; pasamos cerca de los castillos de Beinsesburg y de Landstrat; atravesamos el campo de Elchingen, donde tuvo lugar la batalla de este nombre, en la que el Mariscal Ney derrotó á los austriacos en 1805; todo lo observábamos llenas del mas vivo interes y con

este á cada instante mas creciente, nos detuvimos ante Günzburg, poblacion de alguna importancia en tiempo de la edad média; fundada por Constantino en 340; guarda un hermoso castillo y cuenta con una poblacion de 4,000 habitantes.

De Gunzburg pasamos á Leipheim atravesando el hermoso Gunz é hicimos alto en esta preciosa poblacion situada sobre una colina, desde donde se descubren mas de ochenta poblaciones, y se domina y sigue á larga distancia el curso del Danubio; la vista de que gozamos desde allí poblacion era espléndida y seductora; el tren hizo alto en ella poco tiempo, y continuó su marcha; Leipheim cuenta un hermoso castillo, y su poblacion asciende á mas de 1,200 almas.

Despues de pasar el Rott y un hermoso puente arrojado sobre el Danubio, llegamos á Ulm poblacion de bastante importancia perteneciente á Wurtemberg; situada en la confluencia del Danubio y del Iller, con mas de 22,000 habitantes, muy buenos edificios y monumentos muy notables; sus contornos por lo que pudimos juzgar en nuestro trayecto, son deliciosos; y su situacion muy poética y hermosa; se detuvo el tren en ella; bajamos á la estación, que es buena y está bien atendida; y cuando el tañido de la campana se hizo oír, volvimos presurosas y ocupamos nuestros asientos de viage, momentos

despues nos alejábamos con rapidez y perdimos de vista á Ulm y sus contornos.

El camino nos seguia presentando hermosas perspectivas y el tren pasaba por repetidas poblaciones; en unas hacia alto algunos minutos y otras las pasaba sin detenerse; las mas notables de nuestro tránsito fueron Beimerstetten, Lonsee, Amstetten y Geislingen, cerca de esta poblacion que contará sobre 4,000 almas, se descubren las ruinas de Spitrenburg; siempre ante unas ruinas el corazon se conmueve; al fijar la vista en esos terrones abandonados y columnas medio destruidas, un sentimiento de melancolía se ampara de nosotros; aquellas ruinas solitarias encierran una historia, ellas parece que nos hablan y nos recuerdan lo frágil y miserable de la existencia humana..... Tales fueron las reflexiones que nos asaltaron al contemplar esas ruinas perdidas y abandonadas al parecer en la inmenfidad de la llanura; pero pronto se borraron al ver la animacion de las poblaciones que nos hizo olvidar el silencio de Spitrenburg.

Continuando nuestra marcha, nos detuvimos ante Süssen, Soepfingen, Ebersbach, Reihenbech, Tübingen y Rentlingen, poblacion de mas de 14,000 habitantes y de bastante importancia; de ella pasamos á Plochingen, atravesando la Selva Negra, y en seguida nos detuvimos ante

Altbach, donde contemplamos las ruinas del castillo de Erschburg; pasamos sucesivamente ante Esslingen, Obertürkheim y Cannstadt; y penetrando en un subterráneo de mas de 420 metros de longitud, al fin nos detuvimos ante Stuttgart; era el punto á donde nos dirigiamos, y bajando del tren tomamos dos carruages que nos condujeron á uno de los hoteles mas notables de la ciudad.